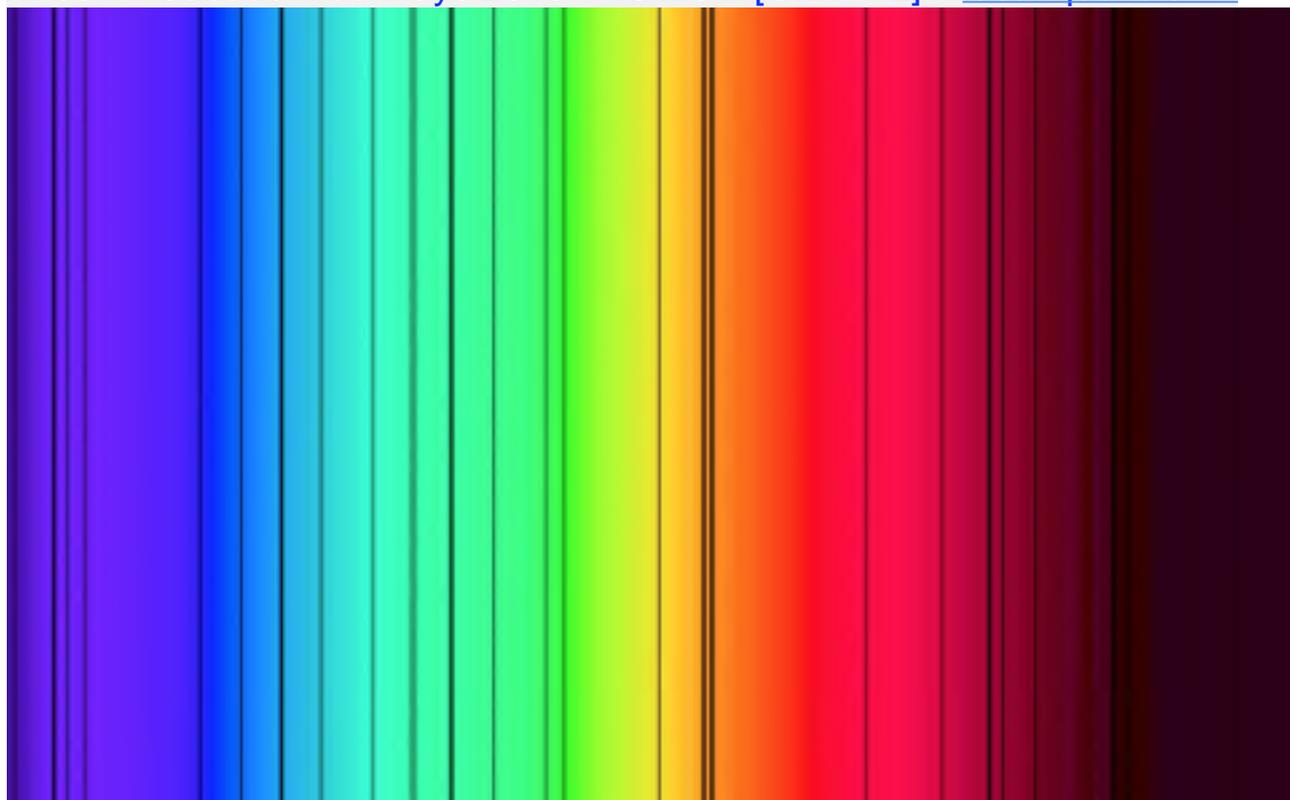


El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 837 – Sábado 4 de Mayo 2019 – 18 h 04 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Respuesta del sujeto

EN AVANT

Descartes, Aún ! por Valentine Dechambre
Encuentro con Freud. Homenaje a un enseñante en filosofía por Corinne Maes

LECTURE

Un diagnóstico con pasado turbulento. Sobre el libro de Edith Sheffer, *Les enfants d'Asperger, Le dossier noir des origines de l'autisme*, por Yohann Allouche.



Descartes, Aún !

por Valentine Dechambre

Entre los autores que componen la mesa de orientación de la red política lacaniana “Lo real de la vida” (1) -Lacan, Voltaire, Weil-, hay un polizón, un cuarto autor. En este momento, que constituye un paso político del Campo Freudiano, Jacques-Alain Miller introdujo a Descartes como el filósofo que hizo posible contrarrestar la hegemonía positivista-lógica aliada a la utopía liberal. Este nombre aparece al final de su lectura del cuento de Voltaire, “Pequeña digresión”: “Descartes [...], ‘cree’ en lo real [...]. El psicoanálisis es cartesiano, no voltairiano.” (2)

Varias de las contribuciones publicadas por *Lacan Quotidien* arrojan luces sobre la reciente toma de control de la escuela republicana por la ideología científica a través de la supresión, en el programa de filosofía en la escuela secundaria, de las nociones de *inconsciente* y *trabajo*. Virginia Rajkumar (3) nos revela así cómo los neuropsicólogos, entre

ellos Stanislas Dehaene, eminencia gris del Ministro de Educación Nacional Jean-Michel Blanquer, se autorizarían precisamente desde Descartes a neuronizar la realidad psicológica, por un forzamiento interpretativo grosero, eliminando de este modo la dimensión causal de la misma realidad psicológica, en favor de la acción neuronal.

Subrayemos el apoyo que toma J.-A. Miller en Descartes, durante las últimas lecciones de su curso “El Ser y el Uno” (4), para abordar a la última enseñanza de Lacan sobre el *parlêtre*.

Aunque sus caminos son conocidos, todavía hay mucho que aprender de una lectura de Descartes, dice. Lacan puso al filósofo y a su cogito a trabajar a lo largo de su enseñanza y en sus últimos seminarios. J.-A. Miller comenta: “Según Lacan, el camino de Descartes fue un ‘ascetismo’, es decir, una verdadera búsqueda espiritual: no fue un ejercicio formal, un aprendizaje en el que el sujeto se mantiene alejado del conocimiento, sino una búsqueda de sí mismo en la elaboración del conocimiento. Es en este sentido que Lacan también dice que Descartes era un analista. En otras palabras, a través de la elaboración significativa de su obra, él mismo aparece como un sujeto, como un sujeto que intentaba producir y que producía.” (5)

J.-A. Miller vuelve a convocar al filósofo como apoyo para la presentación de la primacía del uno sobre el otro. Sitúa a *Y'a d'Un*, la causalidad que guía la última enseñanza de Lacan, como “la verdadera causa de la realidad psíquica” (6), una realidad que, enfatiza Miller, no existía antes de la operación cartesiana.

Comprendió la enigmática noción de “luz natural” (7), introducida por Descartes en la *Tercera Meditación*, de la que especificó el principio de causalidad que el filósofo atribuye a la base de su gesto teórico.

Recordemos cómo Descartes introdujo la “luz natural” al final de una suspensión, un cuestionamiento de todas las representaciones y todos los conocimientos, restableció el cogito, luego Dios, como algo indudable, y luego se cuestionó a sí mismo sobre el apoyo que le permitió embarcarse en una empresa tan audaz: ¿qué es lo real en la base? Luego indica que si puede cuestionarlo todo y reconstruirlo de cierta manera, no puede, sin embargo, establecer racionalmente ese poder que le permite afirmar lo verdadero o lo falso:

"No tengo otra facultad o poder en mí para distinguir lo verdadero de lo falso... y en quien puedo confiar tanto como en ella." (8) "Es una cosa que se manifiesta por la luz natural, que debe haber al menos tanta realidad en la causa eficiente y total como en su efecto: porque ¿de dónde puede el efecto extraer su realidad si no de su causa? » (9)

Según J.-A. Miller, se trata de un momento clave de las Meditaciones: “La ‘luz natural’ implica una evidencia, es decir, un enunciado, una proposición, una frase que no es el resultado de una deducción, sino que precede y condiciona todo razonamiento. Esta evidencia es del orden del axioma,[...] ni arbitraria ni elegida, sino primordialmente necesaria para que podamos hablar, o más exactamente para que podemos pensar. Es de alguna manera la condición absoluta del pensar.” (10)

Esta dimensión de la necesidad indica que no es producto de la imaginación, sino la respuesta de Descartes a un elemento heterogéneo que lo extrae de la burbuja de su cognición, una experiencia que se agarra del cuerpo, que se experimenta y establece un límite, sin por ello definir lo que es.

Es un “axioma cuantitativo”, dice J. -A. Miller, que concierne, que ordena la cantidad de realidad, pero que, por debajo de ella, se basa en lo que sería la evidencia de la división de dos entidades que son causa y efecto. Es este rasgo de discontinuidad que Lacan subraya cuando utiliza este término de causa, para oponerlo a la ley que, por su parte, prescribe sin división. » (11)

El orden de Descartes, físico, racional, que hace su reputación, no es tan coherente como se piensa , ya que implica una cierta cantidad de incoherencia asumida y decidida.

J.-A. Miller lee el nacimiento de la realidad psíquica en la aplicación por Descartes de este axioma de “luz natural” a las ideas, es decir, “desde el momento en que ha extendido la causalidad hasta pensar en conjunto el ser y la existencia como equivalentes con respecto a dicha causalidad” (12).

De ahí la pertinencia de volver al principio causal del axioma cartesiano que establece la realidad psíquica. Ancla lo real del psicoanálisis, *Y'a d'Un*, en lugar de la emergencia del discurso de la ciencia, y lo extrae de todo cientificismo posible. Se refiere a la verdad subjetiva y a la soledad del acto que gobierna la política lacaniana, contra la dictadura del amo liberal-científico que prescribe sin división y con el que se relacionan los fenómenos actuales de civilización, errancia subjetiva y el surgimiento de nuevas formas de segregación.

Traducción de Pablo Reyes

1 : « Réseau politique lacanien », *La Movida Zadig*, n° 1, Navarin, 2017, p. 8.

2 : Miller J.-A., « L'éternel Patapouf », *ibid.*, p. 13.

- 3 : Rajkumar V., « Une forclusion du sujet au programme de philosophie », *Lacan Quotidien*, n° 835, 23 avril 2019. 4 : Miller J.-A., « L'orientation lacanienne. L'Être et l'Un », leçons des 11 & 18 mai 2011, inédit. 5 : Miller J.-A., « Le désir de certitude. Descartes et l'ordre des raisons », *La Cause du désir*, n° 90, juin 2015, p. 57. 6 : Miller J.-A., « L'orientation lacanienne. L'Être et l'Un », *op. cit.*, leçon du 11 mai 2011. 7 : *Ibid.*, leçon du 18 mai 2011. 8 : Descartes R., *Méditations métaphysiques*, Poche, 1990, p. 96. 9 : *Ibid.*, p. 102. 10 : Miller J.-A., « L'orientation lacanienne. L'Être et l'Un », *op. cit.*, leçon du 18 mai 2011. 11 : *Ibid.* 12 : Miller J.-A., *op. cit.*, leçon du 11 mai 2011.



Encuentro con Freud. Homenaje a un enseñante en filosofía

por Corinne Maes

La Sra. Rein enseñaba filosofía en el liceo donde yo estaba en el último año de secundaria. Dedicó su primer curso a la *philia* de la *sophia*, con Platón y Montaigne, distinguiendo la necesidad del deseo de señalar la falta y la inquietud que animan la investigación filosófica. En esta ocasión, nombró a Freud y al psicoanálisis.

¿Fue una empresa tonta guiar a estudiantes de secundaria con espinillas e ignorantes a través de siglos de pensamiento? Por el contrario, la Sra. Rein estaba aclarando nuestro horizonte. Con fragmentos de griego, latín, francés o alemán, con fragmentos de textos y citas para recordar, nos reveló ante nosotros y para nosotros las meditaciones de aquellos que un día se habían comprometido a dar cuenta del mundo y de los hombres. Freud con *Totem y Tabú* fue uno de ellos.

Nuestra "profe de filosofía" acogió nuestras preguntas, nuestras dudas y nuestras frágiles certezas como jóvenes y les dio consistencia. La que yo había apodado "Sra. Nada", la antinomia que señalaba que era muy importante, tenía una gran fortaleza. Ella creía en ello y compartía sus conocimientos con generosidad y rigor.

*

Unas décadas más tarde, la filosofía fue invitada de nuevo a mi mesa de lectura. No me lo esperaba. Pero, ¿cómo leer a Jacques Lacan, sin apoyarse, con él, en Parménides, Heráclito, Sócrates y Platón, Aristóteles, los padres de la Iglesia, incluidos Agustín, los medievales, Descartes, Spinoza, Kant, Hegel, Marx, Nietzsche, Husserl, Wittgenstein, Heidegger, Merleau-Ponty? Me he ido apoyando en algunos profesores, que son los sucesores de la Sra. Rein.

La pregunta puede plantearse: ¿por qué deberíamos estar tan interesados en el discurso de los filósofos? Lacan respondió: "El filósofo se inscribe (en el sentido como se dice de un círculo) en el discurso del amo. Interpreta el papel del bufón. Eso no significa que lo que dice sea tonto; es incluso más que utilizable. Lea a Shakespeare. Tampoco dice que debemos tener cuidado, que él sabe lo que dice. El bufón de la corte tiene un papel: el de ser el guardián de la verdad" (1).

Y si este discurso ocupa un lugar especial incluso en nuestras escuelas secundarias, es quizás porque "El amo, es decir, el magisterio. Es aquello que ha heredado la lengua francesa heredó de"(2). La formulación lacaniana da sorprendentemente cuerpo a nuestra tan acertadamente llamada "excepción cultural".

*

De lo que estamos seguros y podemos atestiguar es que la Escuela lleva la promesa de la *tyché*, del encuentro, y que nunca se ha hecho nada mejor contra el automatismo de la repetición.

Querer reducir o controlar el campo de lo posible eliminando un nombre propio del discurso es probablemente una tentación; ceder a él para dar forma a un plan de estudios o a un libro de texto no será algo nuevo.

La novedad está en otro lugar, en este otro discurso, el del psicoanálisis, y en lo que el psicoanálisis enseña con Freud y Lacan.

Gracias, Sra. Rein, y a algunos otros.

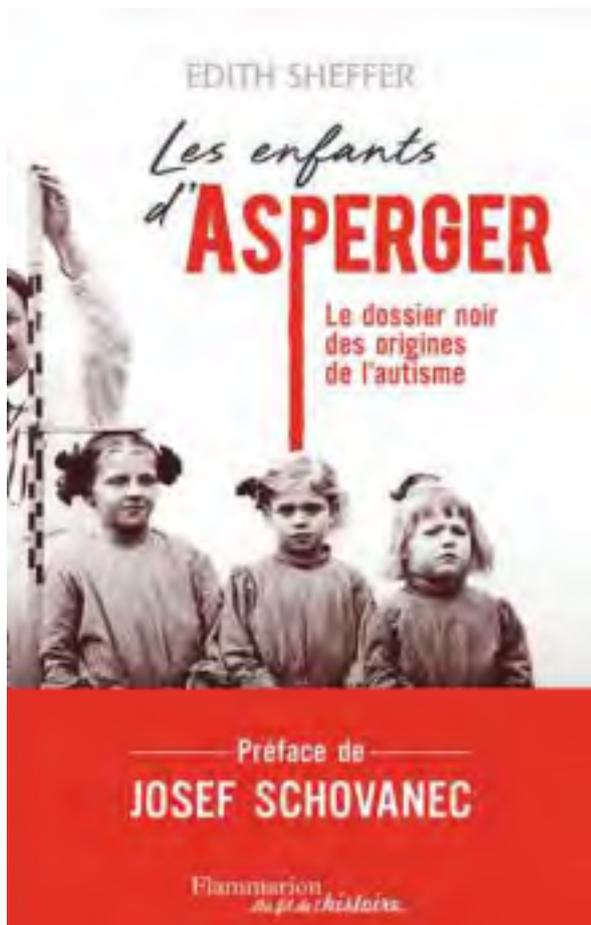
Traducción de Pablo Reyes

1 : Lacan J., « L'étourdit », *Autres écrits*, Seuil, 2001, p. 453.

2 : Lacan J., « Conférence de Louvain », *La Cause du Désir* n°96, Navarin éditeur, 2017, p 10.

LECTURES

Un diagnóstico con pasado turbulento. Sobre el libro de Edith Sheffer, *Les enfants d'Asperger, Le dossier noir des origines de l'autisme*, por Yohann Allouche.



Es un pequeño terremoto en el mundo “Aspi”. Edith Sheffer, profesora de historia contemporánea en la Universidad de Berkeley (California), acaba de publicar un libro (1) en su versión francesa que será sin duda un hito en la historia del autismo, y en particular en la historia del llamado “Síndrome de Asperger”. Se lo dedica a su hijo Eric, diagnosticado con autismo a los diecisiete meses y hoy de trece años, que quiere deshacerse de la etiqueta "autismo" que le parece demasiado "humillante". Este libro plantea una pregunta profunda sobre la clasificación y las etiquetas.

El “Síndrome de Asperger” ha tenido mucho éxito en todo el mundo al describir una amplia gama de comportamientos heterogéneos, altas capacidades intelectuales, dificultades en las interacciones sociales y de comunicación y uso atípico del habla. Algunos sujetos se identifican con este diagnóstico porque es gratificante, mientras que otros lo rechazan porque es estigmatizante. Este síndrome ya no es un diagnóstico psiquiátrico por derecho propio en el DSM-5, sino que ahora se incluye en la categoría de trastornos del espectro autista. Sin embargo, sigue presente en la CIE-10, el manual de la Organización Mundial de la Salud para la clasificación estadística de enfermedades.

Fue en 1981 cuando la psiquiatra inglesa Lorna Wing (2) actualizó este síndrome basándose en el trabajo de Hans Asperger de 1944 sobre la “psicopatía autista”. Introduce la idea de un “espectro” entre el “autismo de la primera infancia” descrito por Kanner (3) en 1943 y la forma de autismo descrita por Asperger. El tratado de Asperger fue traducido al inglés en 1991 por Uta Frith (4), psicóloga de desarrollo alemana de nacimiento, pero el término “psicopatía” y la introducción fueron dejados de lado.

Mientras que el término “Asperger” se utiliza a menudo sin saber exactamente de dónde proviene, el libro de E. Sheffer pretende ofrecer una contextualización de la obra de Asperger en su tiempo con una ideología eugenista y asesina. La autora realiza un notable trabajo histórico con, como sello, una pregunta sobre el papel exacto del Dr. Asperger en el programa de eutanasia para niños bajo el régimen nazi.

La psiquiatría infantil bajo el régimen del III Reich

¿Quién es Asperger? Médico, Hans Asperger fue nombrado Director del Departamento de Pedagogía Curativa de la Universidad Infantil de Viena en 1932; participó en un comité de selección municipal y fue asesor médico de la administración nazi. Es miembro de la Asociación de Médicos Alemanes en Austria, que promueve los objetivos nacionalistas alemanes y busca reducir el papel de los judíos en la medicina. También es miembro de una asociación juvenil católica y nacionalista con inclinaciones antisemitas, y también es secretario de un gremio que hace campaña a favor de la eugenesia católica. Sin embargo, se negó a unirse al partido nazi.

Mientras que las doctrinas nazis ocupaban un lugar prominente en la psiquiatría infantil, Asperger fundó la Sociedad de Pedagogía Curativa de Viena en 194, con F. Hamburger, E. Jekelius y M. Gundel, tres arquitectos del asesinato de niños en Viena. Jekelius, a quien muchos vieneses llaman “el asesino en serie del Steinhof”, estuvo comprometido durante un tiempo con la hermana de Hitler. Hamburger supervisa los experimentos médicos en niños, incluida la tuberculosis. Gundel participa activamente en la creación del programa de eutanasia infantil vienés. E. Sheffer enfatiza: “La empresa de transformación de los niños por la psiquiatría nazi [es] la contraparte de la empresa del régimen de transformación de la humanidad” (5). Los médicos y las enfermeras tienen en sus manos de forma totalmente arbitraria y aleatoria el destino de cada uno de los niños internados en instituciones, que pueden decidir enviarlos a una muerte segura o perdonarlos.

En este “régimen de diagnóstico” (6), los menores se dividen en centros de detención, reformatorios y campos de concentración.

La “psicopatía autística”

El término “psicopatía” apareció en Alemania a mediados del siglo XIX para referirse a individuos en asilos y prisiones, y bajo el Tercer Reich se refiere a una categoría de menores poco sociables que podrían ser colocados en instituciones o encarcelados. Asperger explicó en 1938 que el objetivo era “evitar que la carga de sus actos antisociales y criminales recaiga sobre la comunidad nacional” (7).

En cuanto a la “psicopatía autista”, diagnosticada por Asperger en 1938, se dice que es causada por un Gemüt anormal (8) (sentido de comunidad). En su tesis de 1944, Asperger adoptó y moduló este concepto, que era bien conocido por los psiquiatras nazis cuyas preocupaciones comunitarias eran de gran importancia. Asperger puede decir de estos niños: “La maldad y la crueldad [eran] signos muy claros de su pobreza de Gemüt [Gemütsarmut]”, “El placer de la malicia, que raramente falta, es la única oportunidad de ver cómo los ojos de estos niños se iluminan con una mirada perdida” (9).

La atención del médico se centrará en los niños autistas a los que da “una perspicacia especial”, una capacidad de “entregarse a un tipo particular de introspección”. Según él, “la personalidad autista es una variante extrema de la inteligencia masculina” (10).

En la conferencia de la Sociedad de Pedagogía Curativa de Viena, Asperger instó a sus colegas a derivar los “casos difíciles” a la clínica Spiegelgrund (11) del hospital psiquiátrico Steinhof. A los niños “indignos de vivir” o “imposibles de educar” se les envía allí para que se sometan a una “eutanasia activa” con ayuda de distintas drogas. Los expedientes de los niños son enviados por el servicio médico al “Reich Committee for the Scientific Study of Serious, Hereditary and Congenital Diseases” (Comité del Reich para el Estudio Científico de las Enfermedades Graves, Hereditarias y Congénitas), donde los expertos médicos autorizan la matanza a uno de los “servicios especiales para niños”. Los asesinatos de Spiegelgrund comenzaron el 25 de agosto de 1940. Al menos 789 niños murieron allí. E. Sheffer, citando la investigación de H. Czech, historiador médico de la Universidad de Medicina de Viena, escribe: “La mayoría de los menores que murieron en Spiegelgrund -tres de cada cinco- recibieron diagnósticos confusos de ‘imbecilidad’ e ‘idiotez’, y el 10% no tenían un diagnóstico específico” (12). A principios de la década de 1940, Asperger también aprobó el

principio de la esterilización, considerando que algunas personas son “una carga para la comunidad! (13).

Asperger, sin embargo, concluye su tratado con una nota caritativa: ¡Los autistas tienen su lugar en la organización de la comunidad social... cumplen bien su papel, quizás mejor que nadie! (14), lo que parece apoyar la idea de que protege a estos niños.

En 1974, Asperger describió el programa de eutanasia infantil nazi como ¡totalmente inhumano! (15). En una entrevista de 1977, dijo de sí mismo: “El católico Asperger no informó de ningún cerebro herido en el exterminio” (16).

Si Asperger fue absuelto de cualquier delito después de la guerra, E. Sheffer explica que estas palabras podrían haber sido interpretadas a su favor, pero que no debemos olvidar la retórica similar utilizada por sus colegas más asesinos. Un personaje problemático, Asperger, según el autor, estuvo involucrado en la transferencia de al menos 44 niños al Spiegelgrund. Los cerebros de algunos de estos niños se unieron a la colección del Dr. H. Gross de más de cuatrocientos cerebros de niños guardados en frascos etiquetados.

Un campo de reflexiones

Dividido entre el deseo de objetividad y su falta de simpatía por el personaje, E. Sheffer tiene el mérito de situar la teoría de Asperger en el centro de su tiempo y, a partir de ahora, el término “síndrome de Asperger” estará rodeado de este halo nauseabundo, lo que plantea una serie de preguntas pertinentes: ¿por qué este concepto despegó tan rápidamente a mediados de los años sesenta? ¿Qué importancia ha adquirido el diagnóstico en nuestras sociedades?

Y para subrayarlo de esta manera: “El espectro del autismo exagera la variedad de lugares posibles en la sociedad para un niño. En un extremo, el niño con autismo corre el riesgo de sufrir una discapacidad grave y de estar aislado de por vida, mientras que en el otro extremo, puede adaptarse y ser percibido como un niño con habilidades superiores. El autismo se aprovecha del miedo a la indiferencia y de la incapacidad de adaptación, así como de la esperanza de habilidades codificadas en estos nuevos tiempos, las del ingeniero, científico o codificador [...] La concepción de un espectro cada vez más amplio se basa en las mayores esperanzas y temores por nuestros hijos y la sociedad” (17).

Traducción de Pablo Reyes

- 1 : Sheffer E., *Les enfants d'Asperger. Le dossier noir des origines*, Paris, Flammarion, 2019, version originale 2018.
- 2 : Wing L., « Asperger's Syndrome: a Clinical Account », *Psychological Medicine*, n°11, p. 115-130.
- 3 : Kanner L., « Autistic disturbances of affective contact », *Nervous Child*, 2, 1943, p. 217-250.
- 4 : Asperger H., « 'Autistic Psychopathy' in Childhood », in *Autism and Asperger Syndrome*, edited Uta Frith, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, p.37-92. Texte original: Asperger Hans, « Die 'Autistischen Psychopathen' im Kindesalter » in *Archiv für Psychiatrie und Nervenkrankheiten*, 117, n°1, 1944, p.76-136.
- 5 : Sheffer E., *op. cit.*, p.135.
- 6 : Sheffer E., *ibid.*, p.25.
- 7 : Sheffer E., *ibid.*, p. 111, H. Asperger, « Das psychisch abnorme Kind », *WkW* 49/51 1938, p.1314.
- 8 : Selon Asperger c'est « la faculté de s'intéresser aux autres, de compatir, d'être avec eux ».
- 9 : Sheffer E., *op. cit.*, p.199 et 283, H. Asperger, *op. cit.*, p.92, 109, 121, 125.
- 10 : Sheffer E., *ibid.*, p. 217, H. Asperger, *op. cit.*, p.129.
- 11 : notice *wiki* (en anglais) à retrouver ici.
- 12 : Sheffer E., *op. cit.*, p.232.
- 13 : Sheffer E., *ibid.*, p. 124, H. Asperger, « Zur Erziehungstherapie in der Jugendfürsorge », *MfK* 87, 1941 p. 239-246.
- 14 : Shaffer E., *ibid.*, p. 225, H. Asperger, « 'Autistic Psychopathy' in Childhood », *op. cit.*, p.135.
- 15 : Shaffer E., *ibid.*, p. 297, « Lebenslauf », ORF Radio, Hans Asperger, 1974.
- 16 : Shaffer E., *ibid.*, p. 297, H.O. Glattauer, « Menschen hinter grossen Namen », Salzburg, 1977, WStLA 3.13.A1-A : A ; Olbing, « Eröffnungsansprache », p.329 ; Topp Sascha, *Geschichte als argument in der Nachkriegsmedizin: Formen der Vergegenwärtigung der nationasozialistischen Euthanasie zwischen Politisierung and Historiographie*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2013, p.116.
- 17 : Sheffer E., *op. cit.*, p. 320.

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope
Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle
Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale
Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-
Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las
traducciones:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva
Escuela Lacaniana.

Traducción: *Pablo Reyes*